

---

## PROTESTAS LIBERALES Y FRANCMASONES

---

La idea más importante que expresa el autor, es que las sociedades de protestantes, liberales y francmasones coadyuvaron de manera importante al cambio económico, político y cultural de las sociedades latinoamericanas durante el siglo XIX. Fueron estas sociedades las que impulsaron las ideas de progreso y liberalismo, así como un estilo económico que corresponde al capitalismo liberal.

Cuando estas sociedades comenzaron a llegar a América y expandieron sus ideas, el catolicismo se encontró ante una situación de competencia por el número de fieles y de visiones del mundo. Los obispos católicos se replegaron y se refugiaron en el orden político que habían heredado.

El liberalismo, la masonería y el protestantismo fueron penetrando en América Latina de manera oportuna frente a los cambios y los movimientos por la independencia de esta región, y frente al afán de lograr la descolonización. Estas sociedades de ideas presentaron un frente común contra las ideas viejas, pasando a formar parte en la mayoría de las veces de los cuadros radicales liberales, con lo que promovieron la lucha política moderna secularizada para acceder a la modernidad. La idea central era la del progreso, que en sus inicios expresó la libertad para el país y para el individuo, más tarde se modificó e implicó desarrollo económico, tecnológico y científico, al mezclarse con la corriente positivista, el progreso fue visto en un sentido de poder y de orden social. En Brasil, el protestantismo centró sus esfuerzos en evangelizar a los sectores humildes para alejarse de ideas liberales, así como a la libertad religiosa. La organización de la educación pública siguió el modelo de monitores o maestros repetidores que buscaban la transformación de los alumnos en maestros, con lo cual se multiplicaba el efecto pedagógico alfabetizador, el libro de texto que se utilizaba era la Biblia; en Ecuador, la Revolución de independencia abrió la posibilidad de establecer relaciones comerciales más estrechas con el exterior, lejos de la dependencia, y para ello era necesario suprimir la intolerancia religiosa y abrir las puertas del país a las influencias extranjeras; en Centroamérica, la francmasonería y el liberalismo así como el protestantismo se opusieron a la Iglesia católica; en México, las leyes de Reforma le restaron poder a la Iglesia católica y favorecieron la apertura ideológica. Los misioneros protestantes —liberales y radicales pudieron ampliar las redes de

congregaciones en favor del régimen político liberal radical de Sebastián Lerdo de Tejada. Con el régimen de Porfirio Díaz, la Iglesia católica hizo alianzas con el poder político. Ante esta situación las sociedades liberales defendieron las prácticas democráticas, participaron con el frente liberal radical que se perfiló a partir de 1895 por la iniciativa del Grupo Reformista y Constitucional. Cuando en julio de 1910 se agotaban los recursos legales los protestantes se convirtieron en una de las bases de la Revolución maderista, especialmente en Chihuahua, Tabasco, la Huasteca hidalguense y el centro sur del estado de Tlaxcala, pues defendían la idea de que en el individuo residía la soberanía del pueblo, y esto implicaba romper con las comunidades naturales, las metáforas orgánicas y las tradiciones religiosas históricas.

Bastían, Jean Pierre, *Protestantes y francmasones*, México, FCE, 1990, 178 pp.

**Eugenia Flores Suárez**

